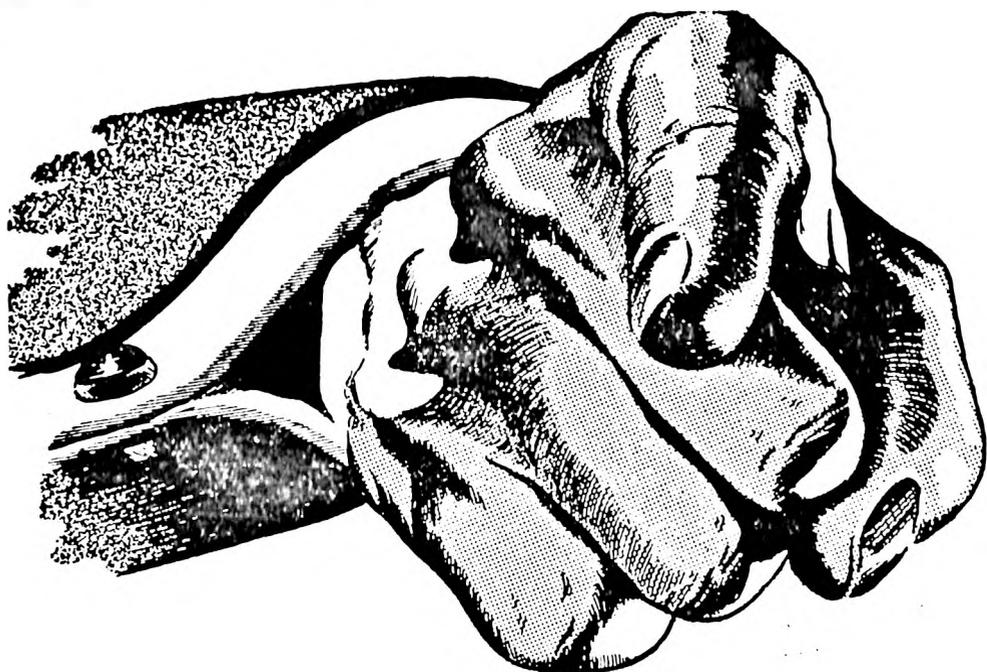


El
Ministerio
Adventista

Marzo - Abril de 1964

“Leedlo...”



LEED Isaías 58, vosotros los que os llamáis hijos de la luz. Leedlo una vez y otra especialmente vosotros los que habéis estado tan poco dispuestos a incomodaros para socorrer a los necesitados. Vosotros cuyos corazones y hogares son demasiado estrechos para albergar a los desamparados. leedlo. Vosotros los que podéis ver a las viudas y los huérfanos oprimidos por la férrea mano de la pobreza y agobiados por gente mundana dura de corazón, leedlo. Si teméis que entre en vuestra familia una persona que os dé más trabajo, leedlo. Vuestros temores podrían ser infundados, y podríais recibir una bendición todos los días. Pero si ocurre otra cosa, si debéis realizar trabajo adicional, podéis acudir al que prometió: “Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto”.

Se me ha dicho que el pueblo de Dios no es más espiritual y no tiene más fe, porque se ha encerrado en su egoísmo. En este capítulo, el profeta se dirige a los observadores del sábado y no a los pecadores ni a los paganos, sino a los que hacen gran alarde de piedad. Dios no acepta la abundancia de vuestras reuniones. No se complace tanto con las numerosas oraciones, como con el bien hacer, el hacer el bien en el momento debido. Debemos preocuparnos menos de nosotros mismos y ser más benevolentes. Nuestras almas deben expandirse. Entonces Dios las convertirá en huerto de riego, cuyas aguas nunca saltan (Testimonies, tomo 2, págs. 35, 36).



Organo publicado por la

Asociación Casa Editora Sudamericana
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),
Buenos Aires, Argentina, para la

ASOCIACION MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES
INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA

Directores:

ENOCH DE OLIVEIRA D. H. BAASCH

Directores Asociados:

JAMES J. AITKEN C. L. POWERS

Redactor: *Secretaria*

SERGIO COLLINS ELISABET LANG

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
INTELECTUAL Nº 767.356

AÑO 12 NUM. 68

CONTENIDO

"Leedlo"	2
DE CORAZON A CORAZON	
<i>Pensamientos útiles para el predicador</i> ..	3
ARTICULOS GENERALES	
<i>Organización y disciplina de la mente</i>	4
<i>La insostenible posición del cristiano evolu-</i> <i>cionista</i>	7
<i>La apariencia y los modales en el púlpito</i> ..	11
EL PASTOR— <i>Apacentando el rebaño</i>	
<i>Las responsabilidades del pastor</i>	12
<i>El libro de Jonás actualizado</i>	14
EVANGELISMO— <i>Pescando hombres</i>	
<i>Cómo trabajar por los mormones</i>	16
<i>¿Se quedan en la iglesia los conversos de las</i> <i>campanas cortas de evangelismo?</i>	20
INVESTIGACION— <i>Teología, historia, cien-</i> <i>cia</i>	
<i>La presciencia divina</i>	21
PREGUNTAS SOBRE DOCTRINAS	
<i>Cuándo se recibe la marca</i>	24

F. de C. Nº 262

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concepción Nº 4.700



Pensamientos Útiles para el Predicador

POR ENOCH DE OLIVEIRA

“ACTUALMENTE la iglesia no necesita tan-
to de planes, de organización, de métodos
más perfeccionados, como de hombres de vidas
puras, hombres de oración, hombres que el
Espíritu Santo pueda utilizar en la ganancia
de almas para Cristo”.

“Un hombre puede ser médico sin sentir
amor por los pacientes; puede ser un abogado
de éxito sin sentir amor por los clientes; puede
ser un hombre de negocios muy próspero sin
tener amor por los compradores; sin embargo,
es imposible ser un ganador de almas de éxito
sin amarlas y desear sinceramente que se sal-
ven”.

“Nadie que haya sido llamado por Dios para
el ministerio evangélico considera las cosas del
mundo dignas de aprecio. Se sublima, se san-
tifica y se aísla del mundo estando en él, ve las
vanidades estando rodeado por ellas”.

“Cierta vez un profesor de teología hizo la
siguiente consideración acerca del pastor de la
iglesia a la cual pertenecía: ‘No sabe nada
de lógica, no está seguro en su exégesis, viola
todas las reglas de la homilética, su oratoria
no es muy destacada, y a pesar de eso, nunca
escucho un sermón suyo sin sentirme impul-
sado a dar gracias a Dios y a tratar de ser
un hombre mejor’”.

“Un predicador que no habla con ardor a
Dios, no puede hablar con ardor de Dios, o,
dicho con otras palabras, el que ora más y mejor
en secreto es el que mejor predica”.

“Mejor, mil veces mejor, es suprimir los
púlpitos que hacer hablar desde ellos a hom-
bres no convertidos, sin experiencia personal
en el terreno espiritual”.

“El predicador debe tener la fe de Abel,
la piedad de Enoc, la perseverancia de Noé, la
obediencia de Abraham, la mansedumbre de
Moisés, la prudencia de Isaac, la intrepidez de
Jacob, la paciencia de Job, la intrepidez de
David, la sabiduría de Salomón, la visión de
Isaías, el valor de Elías, la calma de Eliseo, la
fidelidad de Daniel, la energía de Ezequiel, la
fuerza de Sansón, la abnegación de Jeremías,
la consagración de Samuel, el heroísmo de
Juan el Bautista, el denuedo de Esteban, la sin-



Organización y Disciplina de la Mente

POR R. E. FINNEY (hijo)

Presidente de la Asociación de Wisconsin, EE. UU.

SI PENSASIS como yo pienso acerca de algunas cosas, podría ser que desearais deshaceros de vuestro televisor y no seguir comprando los diarios. Si realmente estáis preocupados acerca de vuestro desarrollo mental, tal vez tendréis que hacerlo. Personalmente, nunca he poseído un televisor, y hace más de trece años desde que leí por última vez el diario. Para mí, esto es cuestión de elección personal; yo no soy responsable de lo que hagáis vosotros.

Si poseéis completo control sobre estas cosas, en lo que se refiere al uso del tiempo, entonces estáis en un terreno seguro al poseerlas. No son necesidades, por cierto. Quienquiera que posea un aparato de radio para escuchar las noticias y que lea inteligentemente una revista informativa semanal, tendrá toda la información que necesita en lo que atañe a las noticias corrientes. Puede escuchar los noticiosos por la radio mientras conduce su automóvil o mientras toma el desayuno, y puede leer la revista en la décima parte del tiempo que probablemente emplearía en los periódicos. Además, no congestionará su mente con una enorme cantidad de cosas que no son esenciales.

Mucha gente confunde la adquisición de información con el verdadero conocimiento. Esto es un error, según lo demuestran muchas personas que conocen todo el chismerío local y sin embargo nunca han producido un pensamiento original.

La organización y la disciplina exigen que haya un método, y dan como resultado la eficiencia.

coridad de Pedro, el fervor y devoción de Pablo, la elocuencia de Apolos, el tacto de Bernabé, el amor de Juan el discípulo amado, la compasión y la pureza del Señor Jesucristo, el poder del Espíritu Santo". (Adaptado.)

Sed predicadores hábiles en la exposición de las grandes verdades de Dios para este tiempo, pero antes de todo y por sobre todo, sed hombres de Dios.=

"Hay algunos jóvenes y señoritas que no tienen ningún método para hacer su trabajo. Aunque siempre están ocupados, presentan poquísimos resultados. Tienen ideas erróneas acerca del trabajo, y piensan que están trabajando duramente, cuando si hubieran utilizado un método para hacer su trabajo, y se hubieran aplicado inteligentemente a lo que estaban haciendo, habrían realizado mucho más en menos tiempo. Al ocuparse de las cosas menos importantes se encuentran urgidos, perplejos y confundidos cuando se les pide que lleven a cabo deberes que son más esenciales" (*Evangelism*, pág. 649).

Quando se observa a una persona que ha llevado a cabo una gran cantidad de trabajo, se descubre que lo hace con un método. Probablemente su método no sea el que vosotros o yo quisiéramos emplear, pero a él le resulta eficaz. Algunos prefieren levantarse temprano y hacer una gran cantidad de su trabajo en las primeras horas. Otros prefieren trabajar hasta tarde, o bien se ven forzados a ello a causa de la naturaleza de su trabajo. Ya sea que se emplee el uno o el otro procedimiento, el éxito raras veces se obtiene sin un buen método.

La puntualidad debe ser uno de los rasgos integrantes de todo método.

"Todo debe realizarse de acuerdo con un plan bien estudiado, y con sistema. Dios ha confiado a los hombres su sagrada obra, y él les pide que la hagan cuidadosamente. La regularidad en todas las cosas es indispensable. Nunca lleguéis tarde a una cita. . . . Algunos obreros necesitan abandonar los métodos lentos de trabajo, y en cambio necesitan aprender la prontitud. La puntualidad es tan necesaria como la diligencia. Si queremos llevar a cabo la obra de acuerdo con la voluntad de Dios, debemos hacerla en forma expeditiva, pero no sin consideración cuidadosa" (*Id.*, págs. 649, 650).

Hay muchas razones por las cuales la puntualidad es necesaria. El obrero que siempre

llega tarde, siempre está procurando recuperar el tiempo perdido, y lo único que consigue es frustrarse y desorganizarse cada vez más. El obrero debe ser puntual para no causar a otros el disgusto que le causaría a él mismo la impuntualidad de otras personas. El ministro que hace esperar cinco minutos a una congregación de cincuenta personas, le ha costado al grupo cuatro horas y diez minutos de su tiempo. Así ha quebrantado el mandamiento que dice "No robarás". La puntualidad y el método nos capacitan para hacer más. Cuando se tiene un tiempo establecido para el estudio y la lectura informativa, la mente se dispone por adelantado para el trabajo. No cuesta mucho esfuerzo adquirir malos hábitos, pero los hábitos buenos deben ser trabajosamente cultivados. Por eso necesitamos cultivar los buenos hábitos de estudio, y el tener un tiempo prefijado para ello nos ayudará en esta tarea. No hay ningún pecado en hacer un trabajo en la forma más fácil pero tampoco hay virtud alguna en realizar un trabajo fácil en una forma difícil. Hace años seguí un curso comercial, y uno de mis instructores acostumbraba decir: "Aprendan a hacer el trabajo en la forma más fácil. Recuerden que al jefe no le importa cuánto se cansen. A él le interesa únicamente que se haga el trabajo". Este resultó un buen consejo. El método os ayudará a realizar un trabajo, y hará que os sobre energía para realizar la tarea siguiente.

En nuestra asociación, en los congresos de obreros a menudo se discute la manera de informar el trabajo realizado. Como respuesta a algunas de las preguntas yo les he dicho que si un obrero informa cincuenta personas bautizadas en el año no necesita informar más. Por supuesto que esto no lo decía en serio. El tesorero habría podido hacer alguna crítica a tales informes. Pero lo que yo quería destacar era la idea de que no estamos trabajando a fin de informar. El verdadero objeto de nuestro trabajo es la salvación de las almas, y el medio que empleamos no es lo más importante. Tampoco importa mucho el número de kilómetros viajados, las llamadas telefónicas hechas, y los estudios bíblicos dados.

El método y la organización pueden ayudar a una persona a producir mucho más que

si trabajara sin ellos. Hace algunos años oí un relato de la obra de Rubén Youngdahl, pastor de la Iglesia Luterana del Monte de las Olivas, en Minneapolis. Llegó como pastor de esa iglesia en 1938, cuando había 331 miembros. En 1950 había 5.000 miembros en esa iglesia. La iglesia estaba situada en un suburbio de rápido crecimiento de Minneapolis, lo cual en cierta medida daba razón de parte pero no de todo el aumento de la feligresía, porque la mitad de los miembros que se unieron a la iglesia no habían sido antes luteranos. ¿Cómo trabajó Youngdahl?

Cinco noches por semana hacía visitas desde las cinco hasta las ocho para cumplir citas concertadas de antemano por su secretario, quien hacía un diagrama de esas visitas a fin de evitar viajes inútiles. Se dice que cada año visitaba a la mayor parte de las 1.350 familias de su parroquia. Tres noches por semana él y su esposa recibían como invitados en su casa de treinta a cincuenta personas, después de las ocho de la noche.

Obtenía información acerca de los miembros tomándola de los registros oficiales de cambios de residencia, de la federación de iglesias de Minneapolis, de los periódicos y de las tarjetas que le entregaban los miembros de iglesia que oían hablar de familias nuevas que llegaban a su vecindario. Algunos miembros de la iglesia recibían el encargo de visitar a las familias recién llegadas y de llevarlas a la Iglesia del Monte de las Olivas. Cada uno de esos recién llegados recibía una carta de bienvenida de la iglesia. Además, se les enviaban publicaciones. En la iglesia, cada domingo, los miembros llenaban una tarjeta de asistencia. A los ausentes le enviaban otra tarjeta en la que les informaban que sentían su ausencia.

Hay otros detalles que no puedo analizar aquí, pero una cosa se destaca: las grandes iglesias no crecen por casualidad, pero el método, la organización y el trabajo duro pueden realizar grandes cosas.

¿Cómo se puede disciplinar la mente?

"Cada obrero, o grupo de obreros, debería establecer principios conducentes a la formación de hábitos correctos de pensamiento y acción. Esa preparación es necesaria no solamente para los obreros jóvenes sino también

LA INFLUENCIA DE LAS PUBLICACIONES

La prensa es un medio poderoso para mover las mentes y corazones del pueblo. Los hombres de este mundo se valen de la prensa para aprovechar toda oportunidad de poner publicaciones ponzoñosas en las manos del pueblo. Si hombres bajo la influencia del espíritu de este mundo y de Satanás, se esfuerzan por hacer circular libros, folletos y revistas de una naturaleza corruptora, vosotros debierais ser más fervientes en hacer llegar a la gente un material de lectura de un carácter elevador y redentor (Life Sketches, págs. 216, 217).

para los que son de más edad, a fin de que su ministerio esté libre de errores, y sus sermones sean claros, exactos y convincentes.

“Algunas mentes se parecen más a la tienda de un anticuario que a ninguna otra cosa. Se han almacenado en ellas informaciones sueltas y trozos de verdad; pero no saben cómo presentarlos en forma clara y conexa. Lo que les da valor es la relación que estas ideas tienen unas con otras. Cada idea y declaración deberían estar tan estrechamente unidas como los eslabones de una cadena. Cuando un ministro le presenta a su congregación un cúmulo de informaciones para que ella elija y ordene, sus esfuerzos son baldíos, porque muy pocos lo harán” (*Id.*, págs. 648, 649).

Hay que tener mucha circunspección para juzgar los fracasos ajenos, máxime cuando no se puede obtener una hoja apreciable de éxitos propios.—Churchill.

Pienso que este estudio comienza con la obtención de información de buena calidad, permitiendo luego que el tiempo ayude a digerirla y asimilarla. En muchos casos los sermones no se *hacen* sino que *crecen* en el subconsciente, pero deben tener algo de qué crecer. Hay que correlacionar y comparar la información.

Permitidme una ilustración. Hace unos meses volví a estudiar el libro de Daniel. Volví a leerlo, lo mismo que casi todo el material que pude conseguir acerca de su contenido. Cuando comencé, pensé que había muy poco más que podía aprender acerca de él después de haber predicado basándome en su contenido veintenas de veces. Cuando terminé mi estudio, había escrito una serie de cuatro artículos y un sermón completamente nuevo, y había llegado a una conclusión muy original (para mí). Había valido la pena iniciar ese nuevo estudio porque ahora tenía pensamientos originales.

Esto nos lleva a formular la pregunta: ¿Cómo estudiamos? La mente humana opone resistencia al trabajo intenso. Con demasiada frecuencia, cuando nos sentamos para estudiar, nuestras mentes de inmediato comienzan a buscar la manera de escapar de lo que les espera. Pensamos en mil cosas que podríamos estar haciendo en vez de estudiar. Pensamos que posiblemente deberíamos leer algo que pasamos por alto en la última revista o periódico. Probablemente tendríamos que hacer una llamada telefónica.

No hagáis ninguna de estas cosas. Forzaos a la concentración. Si tenéis que leer, leed

vuestra Biblia. He descubierto que una de las mejores formas de forzar las mentes a trabajar es comenzar a escribir. Después de años de preparar editoriales y disertaciones para la radio he aprendido que cuando comienzo el arte mecánico de colocar las palabras en el papel, mi mente por lo general comienza a moverse. Los antiguos decían que “comenzar es hacer la mitad de la tarea”. En el estudio, esto a menudo representa más de la mitad, y una vez que uno ha comenzado puede encontrar difícil dejar de estudiar.

Trazad un programa de trabajo para el día. Pero una cosa es tener ese programa y otra cosa muy distinta es cumplirlo, especialmente para el pastor cuyo teléfono puede sonar en los momentos más inconvenientes, muchas veces con llamadas de emergencia. Pero de todos modos, tened un programa de trabajo y seguidlo lo mejor que podáis. Esto no solamente os ahorrará tiempo, sino que también os disciplinará enseñándoos a persistir en la realización de una tarea. A mí me resulta útil llevar una libretita en el bolsillo, y a menudo en la mañana la consulto a fin de averiguar los compromisos que me esperan. El uso de la libreta es una práctica muy sencilla, pero es notablemente útil. Uno puede anotar en ella ideas que surgen y que pueden utilizarse en futuros sermones. Las ideas valen oro para el pastor, y no deberíamos permitir que se nos escapen.

Creo que lo que leemos tiene mucho que ver con lo que pensamos. Pienso que leer una buena revista es mejor que leer un diario,

Costó mucho trabajo sacar a Lot de Sodoma, y a Israel de Egipto. No es fácil sacar al hombre de su estado de corrupción.—Richard Sibbes.

porque contiene material mejor organizado y no es tan vago. Pienso que leer un buen libro es mejor que leer una revista, por las mismas razones. En este momento, a manera de experimento, me estoy limitando a la lectura de una sola revista, aparte de nuestras publicaciones denominacionales. El resto de mi tiempo dedicado a la lectura lo empleo en los libros, y estoy convencido de que consigo mejores pensamientos y materiales para mi programa que de la lectura de una gran cantidad de material misceláneo. Me agrada llevar libros dondequiera que voy.

Lo que importa no es cuánto leemos, sino qué leemos. Hace poco me sorprendió saber que Spinoza tenía solamente setenta libros y



La Insostenible Posición del Cristiano Evolucionista

POR LLOYD BAUM

(Profesor de la Universidad de Loma Linda)

HASTA el siglo XIX había una sola explicación aceptada acerca del origen del hombre: el relato de la creación del Génesis. En el siglo XX el concepto evolucionista de la creación ha alcanzado una difusión casi general. Los dirigentes cristianos, en un esfuerzo por armonizar estos conceptos que son diametralmente opuestos, se esfuerzan por “explicar” el Génesis, el primer libro de la Biblia, en términos de teoría que llamaron la atención por primera vez en los días de Darwin. La falta de un análisis sincero de esta coalición imposible ha conducido a uno de los más grandes desastros intelectuales de nuestra época.

El objeto de este artículo no es reabrir el juicio de Scopes realizado en 1925, y tampoco persuadir acerca de qué es la verdad y qué es

el error, su propósito es más bien demostrar que estos dos conceptos o doctrinas (el cristianismo y la evolución) son completamente antagónicos.

La evolución orgánica puede definirse como “la teoría según la cual los diferentes géneros de animales y plantas se han desarrollado de otros preexistentes a través de modificaciones en generaciones sucesivas y que todos los animales y plantas descienden de formas simples”. Los hombres de ciencia no están de acuerdo en ciertos detalles acerca de la forma como se realizó el cambio. Sin embargo, los sostenedores de la teoría de la evolución orgánica concuerdan en que todos los animales vivos, incluyendo el hombre, se desarrollaron de un antecesor común que se originó hace millones de años.

Una definición exacta y abarcante del término “cristiano” es casi imposible. El cristianismo debe definirse primero en términos de conducta y luego en términos de doctrina. Casi todos estamos de acuerdo en que la conducta cristiana significa la observación de la regla de oro. Sin embargo, no tiene sentido clasificar como cristianas a todas las personas que llevan una “buena” vida, porque muchas de ellas son ateas o agnósticas.

El diccionario define la palabra cristiano como “el que pertenece a cualquiera de las religiones que aceptan la divinidad o la dirección de Cristo”. Podríamos decir que el cristianismo es la religión de una persona que profesa o acepta las enseñanzas de Cristo. De esta manera la palabra “cristiano” denota una reverencia o lealtad hacia Cristo. En consecuencia, por definición, el que no honra a Jesucristo no tiene derecho de llamarse cristiano. Aunque la mayor parte de los cristianos están unidos a una iglesia organizada, ésta no es una regla sin excepciones.

Muchas organizaciones, y las iglesias cristianas en particular, respetan en cierta medida la Biblia, y especialmente el Nuevo Testamento. Los autores de los Evangelios son particularmente reverenciados porque hablan de la vida, el carácter y las enseñanzas de Cristo. Examinemos por lo tanto su punto de vista sobre la creación.

Lucas, el médico, en su Evangelio traza claramente la genealogía de Cristo (Luc. 3: 23-38). Las palabras “hijo de Matusalén, . . .

Kant, 300. Sin embargo esto no debería sorprendernos cuando recordamos la cantidad muy limitada de libros que hombres como Lincoln tuvieron en su juventud. El número de libros que tenían no era tan importante como la calidad de esos libros, y lo que hicieron con ellos. Ernesto Dimnet, en su excelente libro *El Arte de Pensar* dice lo siguiente sobre el tema:

“La lectura, según es practicada por la mayor parte de la gente, no es sino un método para no pensar. Si se sigue esta práctica durante varios años el cerebro se convertirá, podríamos decir apropiadamente, en una gelatina”.

Como la lectura proporciona el alimento para la mente, debemos seleccionar con mucho cuidado lo que leemos. Yo os recomendaría que comenzaraís con la serie del *Conflicto de los Siglos*, aun cuando hubierais leído sus cinco volúmenes. Yo prefiero leer solamente cinco páginas por día y luego meditar en lo que he leído. En esa forma podréis terminar su lectura en menos de dos años, y la lectura de *Joyas de los Testimonios* en poco menos de un año. Haced anotaciones y escribid las ideas para sermones en las páginas en blanco de cada libro.

La congregación escuchará con placer a una persona que le presente pensamientos organizados. =

hijo de Enoc, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios" no dan cabida a la especulación en lo que se refiere al origen de la humanidad. Si Adán fue el padre terreno de Cristo, es lógico inferir que también fue el padre de la humanidad.

En Marcos 10:6, 7 Cristo hace referencia a la creación del hombre según se registra en el Génesis: "Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer".

El apóstol Pablo, quien más que ningún otro hombre ha causado un enorme impacto en el pensamiento y en la filosofía de la iglesia cristiana primitiva, también enseña que la humanidad se originó de un solo hombre, de Adán. Todo el capítulo 5 de Romanos habla del pecado y de su perdón mediante la sangre de Cristo. En el versículo 12 se asocia la entrada del pecado en el mundo directamente por Adán. En ese capítulo se habla de Adán no menos de diez veces. Pablo también se refiere a Adán en 1 Corintios 15:22, 45 y también en 1 Timoteo 2:13, 14.

En Santiago 3:9 y Judas 14 se encuentran evidencias adicionales acerca del origen del hombre. Forzosamente tenemos que concluir que estos escritores apostólicos estaban en armonía con Lucas y los otros autores evangélicos. En el Nuevo Testamento, los nombres de Eva y de sus dos hijos, Caín y Abel, aparecen varias veces; Noé y el diluvio figuran nueve veces. Aproximadamente veinte de las cincuenta referencias bíblicas a la creación se encuentran en el Nuevo Testamento. ¿Quién puede sostener honradamente que estos escritores bíblicos pensaron que la humanidad se había originado de una larga serie de gérmenes, moluscos y cuadrúpedos?

Podríamos preguntar: "¿No pudo acontecer que estos escritores cristianos hayan estado sinceramente equivocados? ¿No habrán tenido esos conceptos a causa de la falta de conocimientos científicos de ese tiempo?" Todo lo contrario, tenemos evidencia indirecta de que Jesucristo se esforzó por dar pruebas adicionales sobre la teoría de la creación. Para comprobar esta hipótesis, retrocedamos diecinueve siglos con nuestro pensamiento y entremos en el pueblecito de Judea, Betania. Encontramos a dos hermanas que lloran a un hermano muerto cuatro días antes. Según el

relato de Juan 11, Cristo entró en escena. Después de consolarlas y animarlas llevó a cabo uno de sus mayores milagros. Rodeado por una hueste de testigos, resucitó a Lázaro que estaba muerto.

Al resucitar a Lázaro, Cristo llevó a cabo un acto de creación. En apoyo de esto, refirámonos a la complicada maquinaria fisiológica que es el hombre. ¿No está el hombre compuesto de materia, cuya unidad básica es el átomo? La disposición y el número de los protones, neutrones y electrones produce variaciones con lo cual origina los diferentes elementos químicos. Estos átomos son estructuras relativamente sencillas. Cientos de miles de estos átomos pueden unirse para constituir una sola molécula. Sin embargo en la formación del cuerpo de un animal, una molécula de proteína sigue siendo insignificante. Cientos o millones de estas moléculas, juntamente con otros compuestos, constituyen la célula viviente, que es la unidad biológica básica. A su vez, miles y millones de células se unen para formar un órgano. Los órganos especializados, cada uno de los cuales desempeña una función característica, constituyen el cuerpo.

¿Qué constituye la vida? Hasta ahora la vida no ha sido sintetizada. Los hombres de ciencia creen que la vida se produce en algún punto entre el estado de molécula y de célula. La materia orgánica viva, además de su enorme complejidad, no se desarrolla espontáneamente. En condiciones naturales, ésta ha resultado de un lento proceso de crecimiento.

La muerte, en contraste con la vida, es un fenómeno espontáneo; en ella todos los procesos vitales se detienen en poco tiempo. La estructura viviente bien coordinada y compuesta por incontable número de unidades especializadas, en la muerte queda reducida a un conjunto desorganizado de moléculas. Los órganos y las células conservan únicamente las formas de lo que anteriormente constituyó una vibrante unidad en funcionamiento. En pocas horas los productos de la lisis y de la necrosis dan cuenta de lo que antes fue un hermoso cuerpo orgánico. Desde el punto de vista del bioquímico, estas moléculas malolientes tienen poca o ninguna semejanza con el organismo que constituyeron poco tiempo antes.

Volver las cosas a su estado original constituye una hazaña que escapa a las posibilidades de los más audaces hombres de ciencia.

LO UNICO IMPORTANTE

En una de las puertas de la Catedral de Milán hay una guirnalda de rosas con esta inscripción: "Todo lo que nos agrada es momentáneo". En otra puerta hay una cruz y una corona de espinas, y esta leyenda: "Todo lo que nos aflige es momentáneo". En la puerta central se lee: "Nada es importante sino lo que es eterno".

Formar una célula viva a partir del material inerte es algo en lo que casi no se puede pensar, y no digamos nada de la creación de un órgano en funcionamiento como el hígado o el riñón. Añadamos a esto la compleja formación de huesos, el sistema vascular, etc., que funcionan controlados por centros racionales y emocionales del sistema nervioso autónomo. Producir un cambio espontáneo en ese sentido es verdaderamente una nueva creación.

En la lápida de un sepulcro donde sepultaron a un niño arrebatado por el mar en una tormenta y devuelto a la playa, cuyo nombre y procedencia nadie sabía, colocaron este epitafio: "Dios lo conoce".

En el relato de Lázaro, que aparece en Juan 11, Jesús indicó claramente que tenía el poder de resucitar a un hombre muerto. Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida". El próximo paso lógico es éste: Si Cristo se identificó a sí mismo claramente con la resurrección y la vida, y reclamó para sí poder para resucitar, cuál es *en el nombre de la razón*, la base para aceptar la teoría de que una masa de restos necrosados nauseabundos pudieron resucitar para constituir un hombre vivo, y a pesar de eso rehusar creer que Dios haya podido crear a Adán del polvo de la tierra. Verdaderamente, la filosofía de la iglesia cristiana primitiva se basaba en la fe antes que en la aceptación ciega del folklore o de las historias tradicionales.

Supongamos por un momento que Lázaro no haya estado muerto, sino únicamente en estado de coma, y que la voz de Cristo lo haya despertado de su inconsciencia. La persona que intente "explicar" la resurrección de Lázaro de esta forma, coloca a Cristo en la posición de ser un mentiroso y un engañador de la peor clase. La misma voz que proclamó: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad", también dijo enérgicamente: "Lázaro ha muerto" (Juan 11:14). Un análisis lógico y sincero de la evidencia que hemos dado puede conducir únicamente a una u otra de estas dos conclusiones: 1) Cristo fue un impostor; 2) Cristo creó a un ser vivo. Los que a sí mismos se denominan cristianos, podrían meditar con provecho en estas palabras: "Ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios" (Mar. 2:34).

Consideremos ahora la evidencia que ha sido presentada. La Biblia muestra que la creación fue un hecho. Para algunas personas, la acusación de no ser cristianas es un insulto de la

peor especie, y sin embargo ~~estas mismas~~ ~~consideran una ridiculez no creer en la evolución.~~ ~~Objetivamente, esos dos conceptos no tienen nada en común, y sin embargo, la mayor parte de los cristianos, se adhieren a ambos.~~ ~~¿Por qué existe esta situación?~~

La psicología da la respuesta. Todos los miembros del reino animal escapan del peligro. El ser humano no es una excepción; sin embargo debido a su inteligencia, el *homo sapiens* hace frente a los peligros mentales con algunas astutas estrategias mentales. La mente tiene ciertos métodos característicos de enfrentar los peligros y evitar las situaciones desagradables. En consecuencia es de esperar que la mente en el cumplimiento de sus funciones naturales se esfuerce por obtener los beneficios del cristianismo sin aceptar sus responsabilidades. Los caminos que sigue la mente para llegar a esta condición de seguridad son comunes para todos, y son fácilmente reconocibles cuando se los señala. En ese caso actúan la proyección y la racionalización.

La evolución le ofrece al cristiano la posibilidad de evitar su responsabilidad personal. Sea que recorramos el polvoriento camino o que nos sentemos entre las enormes columnas de una catedral, todos estamos conscientes de tener un conflicto. Los textos bíblicos, los sermones que se predicán en todos los púlpitos y cada reunión de las congregaciones cristianas constituyen una evidencia de ese conflicto entre el bien y el mal. En resumen, todos los cristianos estamos empeñados en mayor o menor grado en combatir a un enemigo común cuyo nombre es pecado.

¿Qué es el pecado? Aunque resulta difícil definirlo, todos sabemos en qué consiste. El pecado, en su forma más depravada, nos causa repugnancia y horror; cuando adopta una for-

No conocí el significado de la palabra de Dios hasta que pasé por la aflicción. Siempre la he considerado [a la aflicción] como uno de mis mejores maestros.—Martín Lutero.

ma menos evidente, es apoyado por algunos y condenado por otros. Un pecador, por voluntad propia, puede dejar de serlo y convertirse en un santo. Por su parte, un santo puede elegir convertirse en un pecador. En esta elección interviene el bien contra el mal, y el ejercicio del dominio propio en la abstinencia del pecado personal es un blanco propuesto por todas las confesiones. Esto coloca sobre el cristiano un sentido de responsabilidad que no

puede ser compartido por otros miembros del reino animal.

Notemos la paradoja psicológica a la que la evolución ha conducido al mundo cristiano. El hilo de la razón no es demasiado fuerte, y sin embargo claramente conduce al evolucionista cristiano a un dilema embarazoso. El *homo sapiens*, al sostener que es el resultado de la evolución de los braquiópodos y peces pulmonados realizada en millones de años, se ha colocado en una posición defendible que hace difícil que Dios pueda apuntarle su dedo y preguntar: "¿Por qué lo hiciste?"

Cristo no será del todo apreciado si no es apreciado por encima de todo.—San Agustín.

Si suponemos que la humanidad actual es racional y responsable ante un Dios supremo, ¿podemos decir lo mismo de nuestros padres, abuelos, antecesores de la Edad Media, del tiempo del Imperio Romano o de la antigüedad? Lógicamente, estamos obligados a contestar afirmativamente. Según la evolución, en algún período anterior al de los egipcios y babilonios antiguos, las formas superiores de primates adquirieron el concepto de pecado. Desarrollaron la capacidad de distinguir entre el bien y el mal, y así pudieron discernir el pecado. Verdaderamente, la evolución minimiza el pecado porque lo atribuye únicamente como resultado de la herencia animal. No es culpa del hombre el que sea pecador, es simplemente su desgracia.

La teoría de la evolución orgánica hace mucho énfasis en los largos períodos de tiempo. Considera que la vida actual es el resultado de cambios ocurridos durante millones de años. Prácticamente todos los libros de ciencia de las escuelas públicas enseñan la teoría de la evolución atribuyéndole la misma autoridad que tiene un hecho histórico comprobado, tal como el descubrimiento de América. Paradójicamente, los mismos estudiantes que aprenden el concepto evolucionista de la remota antigüedad en nuestro planeta, deben ceñirse a un código moral y social que tiene como base los Diez Mandamientos. ¿Cómo puede enseñarse a un adolescente que Dios no quiere que matemos o robemos o cometamos adulterio, si al mismo tiempo se niega la declaración de ese mismo documento bíblico que dice: "Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay" (Exo. 20: 11)? ¿No es ya hora de que descartemos la

teoría según la cual los Diez Mandamientos no tienen validez?

¿Por qué tantos cristianos tratan de llevar la cruz de Cristo en sus hombros mientras descansan a la sombra del árbol de la familia de los primates? El agnóstico tiene la respuesta a esta pregunta. Dice que no sabe si acaso Dios existe ni tampoco cómo se originó el universo. Además presenta cuidadosas excusas diciendo que nadie más puede saberlo. Es como si el agnóstico dijera: "Nadie es más inteligente que yo. Si Dios no existe, no se ha revelado a ninguno porque no se me ha revelado a mí. ¿Quién podría ser más digno que yo de que Dios se le revele?" El cristiano evolucionista, ¿no está siguiendo más o menos la misma forma de razonamiento? Sus acciones dicen: "Jesucristo es un buen Dios y dirigente, pero no puede ser culpado porque no sabía lo que iba a acontecer; después de todo él no vivió en la esclarecida época científica en la que nosotros vivimos". Los cristianos aceptan a Jesucristo como su Señor y Maestro; el dios de los evolucionistas es su propia interpretación intelectual de la experiencia. Quiquiera que intente consolidar esos dos conceptos en realidad no ha aceptado ninguno.

Todos los cristianos han oído hablar de la "redención". C. C. Foss, dice: "Debajo de toda la arcada de la historia bíblica, a través de todo el gran templo de las Escrituras, repercuten estas dos expresiones: el hombre está arruinado, el hombre está redimido". Si el hombre es un producto final, un ente biológico que se ha formado a sí mismo, entonces, ¿a quién vino a redimir Jesucristo?

La honestidad intelectual no puede aceptar un servicio de labios al cristianismo mientras al mismo tiempo se honra a una filosofía que ha

**La ignorancia es la escuela del diablo.
—Christmas Evans.**

llegado a ser la columna dorsal del comunismo. La creación y la evolución son posiciones diametralmente opuestas. El hombre de Cro Magnon y Adán no tienen absolutamente nada en común. No importa qué esfuerzos se realicen por distorsionar los hechos, es imposible hacer que Moisés y Darwin se reconcilien.

La lógica y la ética necesitan el apoyo del razonamiento sólido cuando se trata de la aceptación de una religión. Una filosofía religiosa nunca ha sido probada por los hechos objetivos, y la evolución no es una excepción. Dejemos de engañarnos a nosotros mismos y aceptemos por fe la filosofía del cristianismo o aceptemos por fe la teoría de la evolución.=



La Apariencia y los Modales en el Púlpito

POR W. A. HIGGINS

Director adjunto del Departamento de Publicaciones de la Asociación General

UNA de mis responsabilidades como director del Departamento de Publicaciones, consiste en la preparación de los colportores en el arte cristiano de vender. Entre otras cosas, les señalamos la importancia de una personalidad positiva, la necesidad de cortesía, y les enseñamos a evitar modales que distraigan la atención. Los ministros también somos vendedores. Estamos vendiendo el producto más grande de servicio en todo el mundo, y nuestros hábitos y apariencias aumentan o disminuyen nuestras probabilidades de éxito.

He estado pensando en algunos hábitos que afectan mucho la utilidad del ministro. Algunos pueden parecer pequeños e insignificantes, pero si influyen desfavorablemente a los oyentes, deberíamos evitarlos.

LA APARIENCIA PERSONAL

La gente comienza a juzgaros desde el primer momento que os ve, y la manera de vestiros les habla antes de que pronunciéis una sola palabra. El pastor debería estar seguro de que va vestido conforme a su profesión. En el libro *Obreros Evangélicos* encontramos esta declaración: "El cuidado en el vestir es de importante consideración. El predicador debe vestir de una manera que cuadre con la dignidad de su posición" (pág. 182). Por supuesto, la manera de vestir varía según los climas y los países, pero creemos que los trajes de sport, la camisa de colores y las corbatas llamativas no son apropiados para llevar en el púlpito.

En otro lugar se nos dice: "El desaseo en el vestido trae reproches sobre la verdad que profesamos creer. . . . Este no es un asunto de pocas consecuencias, pues afecta su influencia sobre los demás por el tiempo y para la eternidad" (*El Colportor Evangélico*, pág. 74).

LOS MODALES EN EL PULPITO

Cuando se está sentado en la plataforma hay que mantener ambos pies apoyados en el suelo. Hay que demostrar que se está despierto y que se manifiesta interés, y no adoptar una actitud de languidez. Algunas personas que no tienen en cuenta estos detalles exponen a la vista calcetines cortos y suelas de los zapatos gastadas. Esta actitud informal no revela buenos modales en el púlpito. No se debe cuchichear con el vecino. Puede haber ocasiones cuando sea necesario hacer una breve pregunta o dar una ex-

plicación, pero debe hacerse rápidamente y en la forma menos notoria posible, porque los cuchicheos pueden ser perturbadores para el que dirige la palabra, y también se puede distraer a la grey. Los que están sentados en la plataforma deben evitar modales que distraigan, tales como jugar con el lápiz, cambiar repetidamente de posición, o rascarse la cara y la cabeza.

Participese en el canto de la congregación. Búsquese en la Biblia el pasaje que el pastor lee. Los que están en la plataforma no deben sencillamente sentarse y leer su Biblia por su cuenta. Deben mirar al orador, y a la congregación. Deben mantenerse alerta. No es edificante que a cada momento miren la hora porque ello podría inducir a otros de la congregación a hacer lo mismo distrayéndose así del mensaje que se está presentando. Pueden comenzar a pensar cuánto falta para terminar el sermón y lo que podrían hacer cuando lleguen a su casa. Por su parte, el pastor debe preocuparse de terminar su mensaje a la hora debida, pero no debería llamar la atención a lo avanzado de la hora.

Las personas que anuncian las partes que se desarrollarán durante el servicio deberían tener mucho cuidado de pronunciar correctamente las palabras para no cometer errores que distraigan la atención.

"Toda persona con la cual nos relacionamos queda, consciente o inconscientemente afectada por la atmósfera que nos rodea.

"Es ésta una responsabilidad de la que no nos podemos librar. Nuestras palabras, nuestros actos, nuestro vestido, nuestra conducta, hasta la expresión de nuestro rostro, tienen una influencia. De la impresión así hecha dependen resultados para bien o para mal, que ningún hombre puede medir" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 319).

Si vuestra personalidad, vestido, manera de hablar, ofenden a la gente, dificultáis la recepción del mensaje. Estudiais a vosotros mismos. Sed las personas más adecuadas para presentar al mundo el más grande de los mensajes y la mayor de todas las invitaciones.

"El predicador debe recordar que su porte en el púlpito, su actitud, su manera de hablar, su traje, producen en sus oyentes impresiones favorables o desfavorables. Debe cultivar la cortesía y el refinamiento de los modales, y con-

EL PASTOR — Apacentando el Rebaño



Las Responsabilidades del Pastor

POR GUY C. WILLIAMSON

(Presidente de la Asociación de Wyoming)

EL PASTOR es el dirigente espiritual y el consejero de la iglesia, designado para ocupar este cargo por la junta de la Asociación y por lo tanto es responsable ante ese organismo de todo su trabajo. Está por encima de todos los dirigentes locales de la iglesia por virtud de su cargo de pastor. (Véase el *Manual de la Iglesia*.) El deber del pastor consiste en instruir a los dirigentes de la iglesia para que desempeñen convenientemente sus deberes y en planificar con ellos todo el trabajo y la actividad de la iglesia. (Véase el *Manual de la Iglesia*.) Esto hace necesario que el pastor se reúna periódicamente con las diferentes comisiones de la iglesia, además de las sesiones con la Junta de la Iglesia. El pastor debe delegar alguna responsabilidad y al mismo tiempo mantener una supervisión general. Esto puede lograrse el primer tiempo detallando claramente en qué consisten las responsabilidades de cada uno; y en segundo lugar pidiendo informes regulares en las comisiones y juntas.

No temáis hacer preguntas para obtener la información necesaria. No deis por sentada ninguna cosa. Sed explícitos en vuestras instrucciones. Manifestad entusiasmo; sed optimistas; sed animosos; sed leales con la denominación, con sus campañas y proyectos; que vuestra dirección sea bondadosa pero positiva.

ducirse con una tranquila dignidad conveniente a su alta vocación" (*Obreros Evangélicos*, pág. 181).

¿Qué piensa la gente de vosotros el sábado cuando estáis sentados en la plataforma o parados detrás del púlpito? Recordad que "los grandes caracteres se forman mediante los actos y esfuerzos pequeños", y que los ministros que están constantemente ante el público son juzgados por su apariencia, su comportamiento y su manera de hablar. ¿Cómo son vuestra apariencia y modales en la plataforma? =

Si el pastor no tiene planes y un programa de actividad misionera que sugerir, no es probable que tales cosas salgan de la iglesia, aunque algunas veces ocurre. Cuando sucede esto, el pastor imprevisor debe apartarse y no estorbar el progreso, porque su dirección ha sido anulada.

"La mejor ayuda que los ministros pueden darles a los miembros de nuestras iglesias no consiste en sermonearlos, sino en planear trabajo para ellos. Dad a cada uno algo que hacer. Ayudad a todos a comprender que como receptores de la gracia de Cristo tienen la obligación de trabajar para él. Enseñad a todos a trabajar" (*Testimonies*, tomo 9, pág. 82). "Muchos pastores fracasan al no saber, o no tratar de conseguir que todos los miembros de la iglesia se desempeñen activamente en los diversos departamentos de la obra de la iglesia. Si los pastores dedicasen más atención a conseguir que su grey se ocupe activamente en la obra y mantenerla así ocupada, lograrían mayor suma de bien, tendrían más tiempo para estudiar y hacer visitas religiosas, y evitarían también muchas causas de irritación" (*Obreros Evangélicos*, pág. 208).

"Enseñen los predicadores a los miembros de la iglesia que a fin de crecer en espiritualidad, deben llevar la carga que el Señor les ha impuesto —la carga de conducir almas a la verdad. Aquellos que no cumplen con su responsabilidad deben ser visitados, y hay que orar con ellos, y trabajar por ellos" (*Id.*, pág. 211).

"Ministros, predicad las verdades que conducirán al trabajo personal por aquellos que aún no están con Cristo. Estimulad el esfuerzo personal en toda forma posible" (*Testimonies*, tomo 9, pág. 124).

El pastor que desee aplicar correctamente estos principios debe ser bien organizado. Debe trazar planes detallados y presentarlos con entusiasmo a los feligreses. Debe dar una instrucción completa acerca de los deberes y las responsabilidades individuales. No hay sustituto

para la instrucción personal dada con entusiasmo.

La mejor manera de lograr este plan consiste en conseguir que la junta pertinente ayude a trazar ese plan —la junta de la escuela sabática, la junta misionera, la junta de la sociedad de jóvenes o cualquier otra que esté implicada.

El éxito se alcanza con la ayuda de un plan de acción bien trazado y cuidadosamente seguido hasta sus últimas consecuencias. Todo depende de la persistencia en el empeño. Tal vez por eso la sierva del Señor dijo: "Dios no tiene lugar para hombres perezosos en su causa; él necesita obreros considerados, bondadosos, afectuosos y fervientes" (*Id.*, tomo 4, pág. 411). Cuando los planes han sido puestos en movimiento, el deber del pastor consiste en estar enterado de las realizaciones, en aconsejar, animar, guiar, pero nunca en abandonar sus esfuerzos o en no manifestar interés.

LA ORGANIZACION PASTORAL

Los escritos del espíritu de profecía indican que las horas matutinas son las mejores para dedicar al estudio. "La madrugada le encontraba con frecuencia en algún lugar aislado, meditando, escudriñando las Escrituras, u orando. De estas horas de quietud, volvía a su casa para reanudar sus deberes y para dar un ejemplo de trabajo paciente" (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 69). Un tiempo y un lugar para el estudio son esenciales para el ministro de éxito. También es indispensable que tenga un lugar tranquilo. No debería permitir que se lo interrumpa innecesariamente durante las horas de estudio. No debe olvidar el pastor que después de la hora de estudio viene el tiempo de realizar visitas.

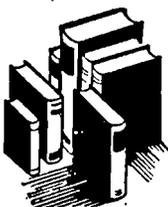
Un archivo o una carpeta de hojas sueltas que contengan toda la información necesaria referente a los miembros de iglesia dispuesto en orden alfabético es indispensable para el pastor que desee economizar tiempo y organizar provechosamente su trabajo. En adición a esto, debería tener listas de miembros organizadas por zonas geográficas a fin de economizar tiempo y combustible. Después de cada visita, el pastor debería anotar en la tarjeta respectiva

la fecha y los datos de interés. Recordad que cuando realizáis una visita la hacéis como dirigentes espirituales de la iglesia. No confundáis las visitas pastorales con las visitas sociales. Dejad las últimas para ocasiones especiales. Muchos pastores han perdido su eficacia al cultivar con los miembros de la iglesia relaciones estrechas que no han permitido distinguir cuándo hacían una visita pastoral o una mera visita social. La visita pastoral no necesita ser larga. Uno de los pastores más eficientes que he conocido realiza visitas que a menudo duran solamente cinco minutos y raras veces pasan de los quince minutos. A fin de hacer esto, el pastor debe tomar la delantera en la conversación. Unas pocas declaraciones o preguntas bien dirigidas pueden conducir directamente al propósito de la visita. Pueden leerse versículos adecuados de la Biblia o consejos del espíritu de profecía. Es necesario presentar oraciones fervientes recordando las necesidades esenciales de la familia. Recordad especialmente a cualquier familiar que aún no se haya entregado a Cristo. En la ciudad pueden hacerse cuatro o más de esas visitas por hora —doce o dieciséis en el día, con lo cual quedará bastante tiempo para dar estudios bíblicos, dirigir su junta y realizar otros deberes. Debería pasarse más tiempo en evangelismo personal que en las visitas pastorales. El evangelismo es nuestro trabajo.

"Alcanzad a los que os rodean mediante el trabajo personal. Familiarizaos con ellos. La predicación no hará la obra que necesita hacerse. Los ángeles de Dios os acompañan a las moradas de quienes visitáis. Esta obra no puede delegarse en otra persona. . . . Los sermones no la realizarán. Ganaréis los corazones de la gente al visitarla, al conversar con ella, orar con ella, y al sentir con ella. Esta es la obra misionera más elevada que podáis realizar. Para hacerla necesitaréis una fe resuelta y perseverante, una paciencia incommovible y un profundo amor por las almas" (*Testimonies*, tomo 9, pág. 41).

Los miembros de vuestra iglesia responderán mejor y trabajarán mejor cuando sepan que vosotros estáis trabajando. A fin de economizar tiempo, preparad un calendario eclesiástico

CURSO DE LECTURA PARA MINISTROS - 1964



1. **El Ministerio de la Bondad**, por E. G. de White (Casa Editora Sudamericana).
2. **Potencias Supranormales que Actúan en la Vida Humana**, por Fernando Chaij (Pacific Press).
3. **Crepúsculo o Aurora**, por R. Beach (Pacific Press).
4. **El Historiador y la Religión**, por Arnold T. Toynbee.
5. **El Séptimo Día**, por Booton Herndon (Peuser).

El Libro de Jonás Actualizado

POR RODOLFO BELZ

Presidente de la Unión Este del Brasil

NO SE si mis hermanos ya habrán leído el moderno libro de Jonás, completamente actualizado. ¿Tendrían interés en conocerlo? Pues bien, aquí está, resumido.

“Vino palabra de Jehová al ministerio adventista, hijo de esta última generación, diciendo: ‘Levántate y ve a todas partes y predica el triple mensaje, porque la venida de Cristo se aproxima’.

“Pero el ministro adventista se levantó para huir de delante del Señor, y se fue a los Estados Unidos. Cuando llegó a la agencia, encontró que muchos aviones partían para Amé-

rica del Norte. Compró su pasaje, aunque necesitó un préstamo, y entró en el avión para huir de delante del rostro de Dios.

“En el mundo, la tempestad del fin azotaba a los habitantes cada vez con mayor furia, y ninguna ciudad escapaba de su influencia; las fiestas eran cada vez más bulliciosas, las tempestades ideológicas eran más violentas, y amenazaban la libertad de culto y de conciencia. Entonces temieron los que dirigían las naciones a causa de la suerte que podrían correr los inocentes. . . . Pero el ministro adventista descendió cada vez más, sometiéndose a todos

en el que figuren las juntas y las comisiones que deben celebrarse. Si se realizan regularmente, si se prepara cuidadosamente la agenda, y si el análisis de los ítems se dirige con sabiduría, estas reuniones no necesitan ser innecesariamente frecuentes o largas. Aquí vuelve a presentarse la necesidad de la organización cabal.

“Los ministros deberían apreciar el orden y disciplinarse a sí mismos, y luego podrían disciplinar con éxito a la iglesia de Dios y enseñarle a trabajar armoniosamente como una legión de soldados bien preparados. . . . Los ángeles trabajan armoniosamente. Un orden perfecto caracteriza todos sus movimientos. Cuanto más estrechamente imitemos la armonía y el orden de las huestes angélicas tanto más éxito tendrán los esfuerzos de esos instrumentos celestiales que trabajan en nuestro beneficio. Si no vemos necesidad para la acción armoniosa, y somos desordenados, indisciplinados y desorganizados en nuestra conducta, los ángeles, que son muy organizados y se mueven en perfecto orden, no pueden trabajar con nosotros exitosamente. Se alejan afligidos, porque no están autorizados para bendecir la confusión, la distracción y la desorganización” (*Id.*, tomo 1, pág. 149).

Podríamos formularnos esta pregunta: “¿Se unen los ángeles a los servicios de la iglesia de los cuales somos responsables o bien se alejan afligidos?”

La reunión de la escuela sabática y el sermón deberían ser los puntos culminantes de la experiencia espiritual de la iglesia. Que esto sea así depende de la consagración, la organización y los procedimientos ordenados de los que tienen la responsabilidad de dirigir estos

servicios. Hay que eliminar toda influencia que pueda distraer la atención. La limpieza y el orden en todas las dependencias del santuario son muy importantes. Es esencial instruir a todas las personas que participan en estas reuniones.

El pastor es responsable del orden del servicio de culto y del boletín de la iglesia. Puede delegar el trabajo de pasar a mimeógrafo a otra persona, pero él es el responsable del contenido y de la organización; el boletín debería ser limpio, conciso y bien presentado.

Las visitas que asisten a cualquier servicio de culto de la iglesia deberían quedar impresionadas con la tranquila dignidad, la reverencia y la atmósfera espiritual que prevalezcan en ellos. El comportamiento de los que asisten a la reunión contribuirá en gran medida a causar esta impresión. No importa que la feligresía que asiste sea grande o pequeña, cada servicio debería conducirse con reverencia, orden y un sentido de dignidad espiritual, porque esto atrae al espíritu de Dios y a los ángeles a cada servicio.

Como ministros del último mensaje de Dios, no nos atrevamos a rebajar las normas de la iglesia remanente siendo descuidados en el trabajo o en el culto. Cada uno deberá dar cuenta de su dirección y de sus resultados.

“En cualquier ramo de trabajo, el verdadero éxito no es resultado de la casualidad y del destino. Es el desarrollo de las providencias de Dios, la recompensa de la fe y de la discreción, de la virtud y de la perseverancia. Las bellas cualidades mentales y un tono moral elevado no son resultados de la casualidad. Dios da las oportunidades, el éxito depende del uso que se haga de ellas” (*Profetas y Reyes*, pág. 357).=

los trabajos, menos a aquel al cual fue llamado.

“Y un alma desprovista, procurando encontrar una solución, halló al ministro adventista trabajando en otras tareas. Se acercó a él y le dijo: ¿Qué tienes, desviado? Levántate, invoca a tu Dios, tal vez así Dios se acuerde de nosotros para que no perezcamos. Pero el ministro enmudeció porque no encontraba disculpa. Nuevamente un alma angustiada se acercó a él: ¿Cuál es tu ocupación? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra? ¿De qué pueblo eres tú? (Qué preguntas notables, ¿no?)

“Y él les dijo: Yo soy ministro adventista y temo (en parte) al Señor, al Dios que hizo el mar y la tierra. Entonces un alma humana se estremeció y exclamó: ¿Por qué has hecho eso? Pues comprendieron que huía de delante del Señor.

“No pudiendo hacer nada más, sin poder convencerlo de que volviera atrás, lo abandonaron en el mar de las naciones modernas, olvidado de su voto y de su llamado. Pero Dios en su misericordia preparó un gran pez para que socorriese al ministro adventista. A este pez lo llaman comúnmente ‘dólar’, que como veremos más adelante, lo trajo de vuelta a la gran tierra de su trabajo, después de haber estado algunos años en las entrañas del pez”.

Aquí termina el primer capítulo del libro actualizado de Jonás. Creo que no es necesario continuar, porque ya sabéis que enriquecido volvió a su tierra y tuvo mucho éxito porque venía con muchas ideas nuevas que presentaba a las grandes ciudades de su tierra.

Pero pasando el tiempo, se disgustó por la demora de los juicios de Dios. (Si él hubiera permanecido en su lugar, no hubiera gastado el tiempo en otras tareas, habría apresurado la venida del Maestro, pero por su negligencia, era preciso que demorara más tiempo para que otros hicieran su trabajo.)

Entre tanto, cuando volvió, cuando el pez lo lanzó en tierra, se instaló bien y Dios le dio la sombra de la hoja de la calabacera (heladera, aire acondicionado, automóvil, ventilador, etc.) y quedó satisfecho, pero, salió de la ciudad. . . . Y allí hizo una cabaña (fue

enviado a un lugar donde no había comodidades modernas y facilidades) y entonces, con el sol quemante y el viento caliente, se desmayaba y nuevamente quería morir diciendo que por eso quería huir a Tarsis, para prevenirse.

Amigos míos, en pocas palabras ésta es la historia actualizada de Jonás. ¿Es usted uno de ellos? ¿Usted, hermano pastor, tiene certeza de su llamado, de su voto, de su obligación para con Dios y los hombres? Cuidado con el gran pez, pues existe el peligro de que no sea devuelto a la playa de su tierra y de su deber.

Muchos consideran este conflicto [la tentación] entre Cristo y Satanás como si no tuviese importancia para su propia vida; y para ellos tiene poco interés. Pero esta controversia se repite en el dominio de todo corazón humano (El Deseado, pág. 94).

Está bien conformarse con lo que uno tiene, pero nunca con lo que uno es.—Mackintosh.

Mis hermanos en el ministerio, no escribo esto en son de crítica ni en forma sarcástica, sino que digo con sinceridad que parece que muchos han perdido la noción de su voto, de su llamado de Dios, de la seriedad del tiempo que estamos viviendo, del poco tiempo que tenemos para trabajar. Hacemos tan poco caso del santo ministerio y corremos tras las riquezas en vez de ir en busca de las almas. Es preciso que se levante una voz que hable claro, pues el tiempo en que vivimos es para actuar y no para descansar; para trabajar y no para buscar las cosas percederas; es preciso que haya un resurgimiento y una resurrección de nuestro ministerio en este tiempo del fin.=

TRANSFORMADOS POR LA CONTEMPLACION

Dannecker, el gran escultor alemán, pasó ocho años esculpiendo un rostro de Cristo. Finalmente logró que los sentimientos de amor y tristeza estuvieran tan perfectamente mezclados que los espectadores lloraban al contemplarlo. Poco después, cuando le pidieron que utilizara su gran talento para esculpir una estatua de Venus, replicó: “Después de contemplar tanto tiempo el rostro de Cristo, ¿creen ustedes que ahora puedo dedicar mi atención a una diosa pagana?” Este es el verdadero secreto para despegarse de los ídolos mundanos, “el poder expulsivo de un nuevo afecto”.—Dr. A. J. Gordon.



Cómo Trabajar por los Mormones

POR J. B. CURRIER

Pastor de la Iglesia de Garden Grove, California

ME HABIA puesto en camino para visitar a un ex dirigente de la Iglesia Mormona (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días). Estaba interesado en estudiar nuestro mensaje, como resultado de la asistencia a algunas reuniones especiales que habíamos efectuado en la ciudad de Salt Lake City. Por regla general, los mormones no asisten a otras reuniones religiosas, a no ser por curiosidad. La primera pregunta que me formuló cuando llegué fue: “¿Dónde está Sion?”

Para la mayor parte de la gente esta pregunta tiene poco significado, pero para él era muy importante, porque había salido de Europa para venir a Sion en este país, a trabajar en el templo por sí mismo y por sus seres amados que habían muerto. Descubrió que aquí había varias ideas diferentes con respecto a Sion, incluyendo una según la cual Sion era la iglesia que se encontraba en el estado de Utah. Sabía que una vez José Smith había recibido una revelación que colocaba a Sion en el condado de Jackson, Misuri (*Las Doctrinas y Pactos*, 83: 2. 3), lo cual explica por qué estaba tan confundido. Le mostré algunos textos de la Biblia que muestran que Sion era una colina de Jerusalén, en Palestina, y quedó satisfecho.

Esta es una ilustración acerca de cómo cuestiones que aparentemente no tienen importancia, algunas veces la tienen en gran medida para ciertas personas. Y esto es válido para una cantidad de doctrinas sostenidas por la Iglesia Mormona. Y a fin de convencer a los miembros de esta fe acerca de la verdad tal como está en la Escritura, algunas veces necesitaremos tratar con los que parecen ser asuntos secundarios.

EL PRIMER PROBLEMA: ESTABLEZCASE LA CONFIANZA EN LA BIBLIA

La Iglesia Mormona pretende crecer en la Biblia únicamente hasta donde haya sido traducida correctamente. Lo que quieren decir con esto, es que creen en ella hasta donde concuerde con las revelaciones y otras obras publicadas por José Smith.

¿Cómo puede establecerse su confianza en la Biblia en vista de esto? Una manera fácil de lograrlo sería presentarles las asombrosas profecías bíblicas y su cumplimiento pasado y actual. Daniel 2 y las señales de la venida de Cristo son excelentes, tanto como otras profecías relativas a nuestro tiempo. Al hacerlo necesitamos recordar que la Iglesia Mormona tiende a ser más una organización social, y que sus miembros están hambrientos de alimento espiritual. Si les enseñamos a orar y a tener confianza en Dios como su padre, habremos logrado mucho.

Una vez que se haya afirmado su confianza en la Biblia, podrá presentárseles las profecías de Daniel 8 y 9. Estas profecías se convierten automáticamente en una introducción a uno de los temas más importantes para un mormón: el sacerdocio. Ellos creen que la autoridad para enseñar el Evangelio y bautizar está investida en el sacerdocio, y que esta autoridad se perdió después de los tiempos de los discípulos y que permaneció perdida durante toda la Edad Media. Esto hizo necesario que los diferentes oficios del sacerdocio fueran restaurados en los últimos días, y ellos pretenden que el sacerdocio aarónico y de Melquisedec fue restaurado por José Smith. En consecuencia, declaran que su iglesia es la única iglesia verdadera, porque solamente ella ha restaurado el sacerdocio de Aarón y Melquisedec.

¿EXISTEN ACTUALMENTE LOS SACERDOCIOS DE AARÓN Y MELQUISEDEC?

La explicación de la profecía de Daniel 8 implica automáticamente una clara presentación del tema del santuario y de sus servicios. Los argumentos principales que refutan su pretensión pueden resumirse como siguen:

1. El servicio del santuario era simbólico y señalaba a Cristo y a su muerte por nosotros. (Heb. 9.) Se construyó según el modelo del santuario celestial. (Heb. 8: 1-5.) Habría que explicar los servicios diarios y anuales, y por qué el santuario fue construido en esa forma.

2. Cuando Cristo murió en la cruz cumplió el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, el cual incluía el santuario, sus servicios, y el sacerdocio que lo ministraba. Por lo tanto, no hubo necesidad posterior de esto.

a) El verdadero templo está ahora en el cielo y no en la tierra, y allí Jesucristo ministra por nosotros como nuestro Sumo Sacerdote y Abogado. (Heb. 4: 14-16; 8: 1-5; 9: 6-15, 24; 10: 10-14; 1 Juan 2: 1.)

b) Jesucristo cumplió el sacerdocio aarónico de modo que no existe más en la tierra actualmente. (Heb. 7: 11; 10: 8-14.)

3. Los mormones pretenden que Jesucristo tuvo el sacerdocio aarónico, y se lo dio a Pedro, Santiago y Juan, quien a su vez lo traspasó a José Smith. Esto era imposible, porque Cristo nunca tuvo el sacerdocio aarónico puesto que no pertenecía a la tribu de Leví, sino que era de la tribu de Judá. (Heb. 7: 11-15.) Por lo tanto Cristo nunca les dio el sacerdocio de Aarón y la autoridad que pretenden tener para enseñar y bautizar.

4. José Smith enseñó que la ofrenda de sacrificios de animales debía practicarse otra vez "en el último tiempo" (*History of the Church*, tomo 4, págs. 210-212). Esto es contrario a las Escrituras, porque Cristo se ofreció a sí mismo solamente una vez, y después de su muerte no se necesitan sacrificios adicionales para nuestra salvación. (Heb. 7: 22-28; 10: 1-10.)

5. Esta iglesia enseña que "todas las ordenanzas y los deberes del sacerdocio aarónico deben ser restaurados en el fin", lo cual consiste en cuatro oficios: diácono, maestro, sacerdote y obispo. La Biblia enseña que había seis oficios:

a) Netinim (esclavos del templo). (Esd. 7: 7; 2: 43; Núm. 31: 30, 47; Jos. 9: 23, 27); b) cantores, incluyendo hombres y mujeres (2 Sam. 19: 35; 2 Crón. 5: 12; 29: 25; Esd. 7: 7); c) porteros (1 Crón. 16: 38; 23: 1-5; Esd. 2: 40-42); d) levitas (Núm. 3: 1-13); e) sacerdotes (Núm. 3: 1-13); f) sumos sacerdotes (Núm. 35: 25; Mat. 26: 57). Si todo esto fuera restaurado, ¿por qué no se restauran los mismos cargos y los mismos nombres? Esto es importante, puesto que la iglesia coloca tanto énfasis sobre el cargo y su nombre.

6. Se pretende que el sacerdocio de Melquisedec fue restaurado en José Smith, y que ese es el mayor sacerdocio o el sumo sacerdocio. La Biblia enseña que Jesucristo sólo poseyó el verdadero sacerdocio de Melquisedec "para siempre" lo cual nunca será entregado a la humanidad puesto que él lo retiene como un "sacerdocio inmutable" (Heb. 7: 24; 5: 5, 6).

¿DE DONDE OBTIENEN USTEDES LA AUTORIDAD DE BAUTIZAR Y ENSEÑAR?

Esta es una pregunta que con frecuencia hacen los mormones a los que pertenecen a otra

fe. ¿Cuál es la respuesta? Puesto que el sacerdocio aarónico no existe ya desde la muerte de Cristo, y debido a que Cristo sólo tiene el sacerdocio de Melquisedec, su pretensión de tener la autoridad divina exclusiva a través de este sacerdocio para enseñar y bautizar no tiene validez. En lugar de esto, nuestra autoridad divina para enseñar el Evangelio y bautizar en el nombre de nuestro Señor la recibimos directamente de Jesucristo cuando él aún estaba en la tierra, y no la hemos perdido, sino que ha permanecido con los verdaderos seguidores de Dios desde entonces. (Mat. 16: 18; 28: 18-20.) Cristo dijo que él estaría con aquellos que enseñaran el verdadero Evangelio de Cristo "siempre" (en griego: "todos los días"), lo cual significa "continuamente" hasta el fin.

Este hecho se confirma además por la profecía de Apocalipsis 12, en la cual se predijo que Dios tendría a su iglesia verdadera oculta en el desierto a causa de sus perseguidores durante la Edad Media. Esa iglesia del desierto tenía la autoridad divina para enseñar y bautizar. La iglesia verdadera no se había perdido ni tampoco se había extraviado la comisión divina de nuestro Señor —de enseñar y de bautizar. Lo único que se ha perdido de vista ha sido la comprensión de las grandes verdades de la Palabra de Dios por parte de las masas humanas.

EL SABADO

Una vez que se haya comprendido la enseñanza acerca del sacerdocio, es muy fácil para un mormón comprender las otras importantes verdades de nuestro mensaje. Todo lo que se necesita, por lo general, acerca de la verdad del sábado, es ofrecer un buen estudio básico, presentando el origen del sábado en la creación y mostrando que no ha sido cambiado por la autoridad divina. En lugar de esto, el poder que rigió en la Edad Media y al cual se llamó "la iglesia grande y abominable" en el libro del mormón (*Segunda de Nephi* 6: 12) hizo el cambio. Mientras es cierto que algunos mormones se esfuerzan mucho por justificar las revelaciones de José Smith de que el domingo es el día de reposo, refiriéndose a una teoría sobre el día de reposo formulada por Samuel W. Gandle, sin embargo la mayor parte de los mormones saben poco acerca de esto, y todo lo que se necesita es presentar estudios característicos acerca de la cuestión del sábado.

José Smith enseñó: "Dios mismo fue una vez como ahora somos nosotros, y es un hombre exaltado" (citado por Brigham Young, en *The Journal of Discourses*, tomo 6, pág. 3; sermón dado el 6 de abril de 1844). Brigham Young enseñó: "Cuando nuestro padre Adán vino al huerto del Edén, llegó a él con un cuerpo celestial y trajo a Eva, una de sus esposas celestiales, con él. . . . Ayudó a crear y

organizar este mundo. El es MIGUEL, el *Ar-cángel*, el ANCIANO DE DIAS, acerca de quien hombres santos han escrito y hablado —él es nuestro PADRE, y nuestro DIOS y el único Dios con quien NOSOTROS tenemos que tratar” (Id., pág. 50. La cursiva y la mayúscula están en el original para dar énfasis).

La respuesta bíblica a esta doctrina se da mostrando que Dios es eterno (Sal. 90:2), que la divinidad consiste únicamente en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mat. 28:18, 19), y que estas tres personas son separadas, como se muestra por el papel diferente que desempeñó cada una de ellas en el bautismo de Cristo (Luc. 3:21, 22); y sin embargo son una en propósito, tal como nosotros debemos ser en él. (Juan 17:21, 22.) Los siguientes textos muestran la verdad de que hay un solo Dios y no una pluralidad de dioses: Isaías 44:6; 45:5; Mar. 12:29; Mal. 3:6. Fue Cristo quien creó el mundo, y no Adán (Col. 1:14-16; Heb. 1:1-3; Juan 1:1-3).

Dios nunca fue un hombre (Ose. 11:9), y Dios siempre ha sido Dios (Sal. 90:2; Isa. 43:10; 44:6; 45:5; 46:9). El hombre nunca llegará a ser Dios, pero se le permitirá estar con él y ser semejante a él, en carácter y propósitos (Juan 17:24; Apoc. 21:7; 1 Juan 3:1, 2). La mentira pronunciada por Satanás en el huerto del Edén consistió en decir que Adán y Eva no morirían y que serían como “dioses”. El ha estado pronunciando la misma mentira desde entonces.

Muchos predicadores de nuestros días se parecen a Heráclito, a quien llamaban “el doctor oscuro”. Fingen poseer conceptos sublimes, pero presentan expresiones oscuras, frases toscas, hacen difíciles las verdades fáciles, y complican las verdades sencillas.—Thomas Brooks.

¿EXISTIAMOS ANTES DE VENIR A ESTE MUNDO?

La siguiente declaración dada por Orson Pratt resume muy bien la creencia fundamental de la Iglesia Mormona: “En el cielo donde nacieron nuestros espíritus, hay muchos dioses, cada uno de los cuales tiene su propia esposa o esposas, las cuales les fueron dadas antes de su redención, mientras aún estaban en un estado mortal. Cada dios, a través de su esposa o esposas, tiene una numerosa familia de hijos y de hijas; en realidad, no habrá fin al aumento de sus propios hijos porque cada padre y madre estarán en condición de procrear

para siempre jamás. Tan pronto como . . . su herencia celestial sea demasiado pequeña para acomodar confortablemente a su gran familia, él, . . . organiza un nuevo mundo según un orden similar a aquel en el cual ahora habitamos. . . . Se requiere de los habitantes de cada mundo que reverencien y adoren a su propio padre personal, el cual mora en el cielo en el cual ellos habitaban anteriormente” (*The Seer*, tomo 1, número 2, febrero de 1853, pág. 37).

Una breve respuesta a esta doctrina se resume como sigue:

1. De todos los que han habitado esta tierra, únicamente Jesucristo ha tenido preexistencia (Col. 1:13-16; Heb. 1:1, 2; Job 14:1, 2; 38:4; Juan 8:23; 16:27, 28).

2. La primera existencia del hombre como “alma viviente” fue cuando Dios lo creó del polvo de la tierra. (Gén. 2:7.) Esta alma puede morir. (Eze. 18:4.) Nadie “puede conservar la vida a su propia alma” (Sal. 22:29). El alma de los malos perecerá finalmente en el infierno. (Mat. 10:28.)

3. El alma vivió como resultado de la unión del espíritu o poder de Dios con el polvo. Las palabras *espíritu* y *aliento* se las usa en forma intercambiable puesto que a menudo proceden de las mismas palabras griegas o hebreas. Ejemplos: Salmo 104:29, 30; Job 27:3; Santiago 2:26. El alma viviente no existió hasta que se produjo esta unión del espíritu, o aliento, con el polvo.

4. Primero existió el cuerpo natural o terreno antes del cuerpo espiritual (1 Cor. 15:42-46). El cuerpo espiritual no existe en el lapso que media hasta el momento de la resurrección de los muertos.

¿ESTUVIERON OBLIGADOS A PECAR ADÁN Y EVA?

Esta iglesia enseña que ningún hijo hubiera nacido si Adán y Eva no hubieran pecado. Cuando Eva pecó, Adán y Eva habrían tenido que separarse para que no naciera ningún hijo. Dios les había ordenado que se multiplicaran y llenaran la tierra. La Iglesia Mormona dice que Adán habría tenido que obedecer a Dios en una de dos formas: no procreando o comiendo del árbol prohibido (Dr. J. E. Talmage, *The Articles of Faith*, pág. 68). Dicen que eligió la desobediencia menos grave comiendo del fruto prohibido.

La Biblia dice que como resultado del pecado de Eva, Dios “multiplicaría” sus “preñeces” (Gén. 3:16). Lo único que Dios hizo fue apresurar la frecuencia de los nacimientos a fin de que el reino del pecado terminara más rápidamente. Muchos nacerían en el mundo y tendrían el privilegio de elegir la vida eterna. El plan original era que los niños nacieran con mucha lentitud, y cada



nacimiento habría sido un gran acontecimiento. Nótese que los hijos de todos modos habrían nacido aunque Adán y Eva nunca hubieran pecado, así que Adán y Eva no tuvieron que pecar a fin de tener hijos y poblar el mundo.

¿DEBERIAMOS TRABAJAR POR LOS MUERTOS?

La Iglesia Mormona enseña que la muerte es únicamente un paso que se da hacia un mayor grado de gloria, por lo tanto es una promoción. Sus servicios funerarios son virtualmente ejercicios de graduación.

Para presentar la verdad acerca de este tema resulta excelente un estudio sencillo y positivo acerca del estado de los muertos. Puesto que los mormones creen en el bautismo por los muertos, y en el casamiento para este tiempo y la eternidad, y en realizar algunas obras por los muertos, algunos puntos adicionales deberían tratarse. Son los siguientes:

1. Cuando un hombre muere, vuelve al polvo y su naturaleza mala no puede cambiarse. (Gén. 3:19; Juan 5:28, 29.)

2. La naturaleza pecaminosa del hombre debe cambiar antes de su muerte si desea obtener la salvación. (Isa. 38:18; Sal. 146:4; Heb. 9:27.)

3. Los muertos están inconscientes, no saben nada, no tienen amor u odio, y no pueden esperar recibir la verdad de Dios, lo cual muestra que no es beneficioso predicar para ellos, bautizarlos, o hacer cualquier otra obra en beneficio de ellos. (Ecl. 9:5, 6; Sal. 115:17; 146:4; Isa. 38:18.)

4. Nadie puede redimir a otro individuo, o pagar un rescate por él. (Sal. 49:7.)

5. El hijo no puede llevar la iniquidad del padre, ni tampoco el padre puede llevar la iniquidad del hijo. (Eze. 18:20.)

6. Un persona puede librar únicamente su propia alma durante el tiempo que dura su vida. (Eze. 14:14.)

7. Los muertos serán juzgados de acuerdo con la obra que hicieron mientras estuvieron vivos y según se registra en los libros del cielo. (Apoc. 20:12.)

La obra vicaria por los muertos comenzó con los paganos y no con el pueblo de Dios. (Véase Lev. 19:28; Deut. 14:1; Jer. 47:1, 4, 5; Isa. 65:2-4; Sal. 106:28; Jer. 16:10-13.)

Tertuliano, prominente padre de la iglesia del siglo II, dice que los marcionitas, una secta herética de cristianos que existía en sus días, "eran vanamente bautizados por los muertos" (*Against Marcion*, libro 5, cap. 10, en ANF, tomo 3, pág. 449). Notemos que esos cristianos herejes practicaban el bautismo por los muertos, pero no el verdadero pueblo de Dios. Crisóstomo (345?-407 DC) habla del procedimiento que seguían para hacer esto: colocaban a un hombre vivo "debajo de la cama

del muerto", después de esto "se acercaban al cadáver y hablaban con él, y le preguntaban si deseaba ser bautizado; luego, como el cadáver no contestaba, el que estaba arrodillado debajo hablaba en su lugar y decía que por supuesto que quería ser bautizado; y así lo bautizaban a él en lugar del muerto, como si se tratara de una farsa hecha en un escenario" (*Homilies on First Corinthians*, 1 Cor. 15:29. en *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, primera serie, tomo 12, pág. 244).

¿HAY TRES GRADOS DE GLORIA?

Los mormones enseñan que en el ciclo hay tres grados de gloria: celestial para aquellos

"Si pierdo el espíritu de gracia y suplica aunque sea por un día o una hora, me encuentro incapaz de predicar con poder y eficacia, o de ganar almas mediante la obra personal" (Charles G. Finney, 1792-1875).

que llegan a ser dioses; terrestre para aquellos que se convierten después de la muerte y que no pueden ser dioses; telestes para aquellos que son mentirosos, brujos, adúlteros, etc.

La respuesta bíblica dice que hay un lugar final para los justos: la nueva Jerusalén la cual descenderá a esta tierra renovada. Si no formamos parte de los que serán salvos en este lugar de gloria, estaremos perdidos. (Apoc. 20:15; 21:8, 27; 22:15; Heb. 2:2, 3; 10:26, 27; Gál. 6:7, 8.) La palabra *celestial* que se encuentra en 1 Corintios 15:40 significa que pertenece al cielo, en el original griego, y la palabra *terrestre* significa que pertenece a la tierra. Este texto no hace más que comparar nuestra vida actual, terrena, con la maravillosa vida que ocurrirá después de la mañana de la resurrección, la cual es celestial, o que pertenece al cielo.

¿HA DIOS SUSCITADO UN PROFETA MODERNO?

Después de convencerse que José Smith no era un verdadero profeta de Dios, los mormones tienden a manifestar escepticismo hacia cualquier otra persona que tenga similares pretensiones. Las pruebas que son más convincentes para ellos son las siguientes:

1. Un verdadero profeta enseñará a todos a obedecer los mandamientos de Dios. (Deut. 13:1-4; Isa. 8:19, 20.)

2. Las predicciones de un verdadero profeta deben cumplirse. (Deut. 18:22; Jer. 28:9.)

¿Se Quedan en la Iglesia los Conversos de las Campañas Cortas de Evangelismo?

POR H. H. SCHMIDT

Presidente de la Asociación de Florida, EE. UU.

PARECIERA que ésta es la pregunta que primero surge cuando se trata de los méritos de una campaña larga o corta de evangelismo. Resulta extraño y presuntuoso limitar el poder del Espíritu Santo; la salvación es una experiencia que puede producirse en un momento, mientras que el desarrollo del carácter cristiano lleva más tiempo. ¿Pero quién puede decir si demora un mes, un año o toda la vida?

Hay varios factores que responden de la pérdida de los miembros ganados en las campañas de evangelismo:

1. La no integración en la actividad misionera y en la vida social de la iglesia.

2. La falta de atención pastoral.

3. Problemas inusitados en la familia y en el trabajo.

Después de años de trabajo evangélico he descubierto una cantidad de cosas que a veces parecen paradójicas.

1. Muchos conversos han llegado a ser buenos adventistas y firmes miembros de iglesia por medio de la campaña, sin haber tenido

3. Un verdadero profeta reprocha el pecado. (Isa. 58: 1; 2 Sam. 12: 1-14.)

4. Un verdadero profeta poseerá las calificaciones establecidas por Pablo cuando le escribió a Timoteo —llevará una vida piadosa y será un buen ejemplo. (1 Tim. 3: 1-7.)

5. Las enseñanzas de un verdadero profeta estarán en armonía con las enseñanzas de otros profetas de la Biblia. (1 Cor. 14: 32.)

6. Un verdadero profeta conocerá que Cristo vino en carne. (1 Juan 4: 1-3.)

En adición a lo que hemos señalado más arriba, debe demostrarse que Dios le dio a la iglesia del Nuevo Testamento el don de profecía. Esto puede mostrarse comparando Efesios 4: 11-13 y 1 Corintios 12, todo el capítulo. Todos los dones han de pertenecer a la iglesia, incluyendo el de profecía.

Dios obra en forma maravillosa para conducir a aquellos que creen en estas doctrinas hacia las admirables verdades de su Palabra. Esperamos que este resumen sea de alguna ayuda para nuestros hermanos colaboradores de todo el mundo en su esfuerzo por ayudar a los sinceros de corazón a encontrar a Cristo como su Salvador personal. =

ningún antecedente adventista. Muchos de ellos fueron el fruto de una campaña corta.

2. Un gran porcentaje de los conversos que ganamos en una campaña, corta o larga, proceden de hogares adventistas o tienen antecedentes adventistas. No se necesita una campaña larga para ganarlos.

3. Una gran parte de las pérdidas que experimentamos ocurre entre los que tienen antecedentes adventistas tanto como entre aquellos que escucharon el mensaje por primera vez durante la campaña.

4. El porcentaje de pérdida tiene relación con el número de personas ganadas, ya sea en la campaña larga o corta. En otras palabras, si se bautizan cien personas como resultado de la campaña, habrá un número mayor de apostasías entre ellos que en un grupo de diez personas bautizadas como resultado de la campaña. Pero el porcentaje es el mismo.

Una investigación hecha en nuestro campo (Florida) en las iglesias donde se celebraron campañas cortas durante los tres últimos años, muestra una pérdida de un quince por ciento de las personas ganadas. Este porcentaje no es más elevado que las pérdidas que hemos tenido en otras iglesias durante el mismo período en las que no ha habido una campaña intensiva.

De estos datos bien podríamos concluir que todo lo que se dice acerca de que las campañas cortas no producen resultados permanentes carece de fundamento. Creemos en la campaña corta e intensiva porque produce resultados en términos de almas ganadas para el mensaje durante un tiempo mucho más corto. El mantener a estos conversos en la iglesia, es responsabilidad del pastor y de la iglesia a donde los conversos asisten como miembros.

Podemos resumir lo que sigue:

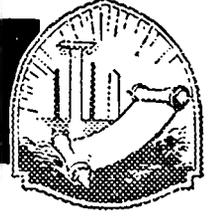
1. Las campañas cortas ayudan a cubrir una extensión más grande en el campo.

2. Una campaña de evangelismo influencia y anima a varias iglesias.

3. Consideradas las cosas en el tiempo, los gastos de una campaña son menores para la asociación porque más adventistas participan, quienes dan ayuda para sustentar esas campañas.

4. Los resultados en términos de personas ganadas son mayores.

5. Los que permanecen fieles para el mensaje en la iglesia constituyen un número más grande porque inicialmente se ganó a mayor cantidad de personas. =



La Presciencia Divina

POR D. A. DELAFIELD

Secretario Asociado de las Publicaciones de E. G. de White

LA LUZ viaja más rápido que el sonido —escribió H. A. Gordon al analizar las profecías bíblicas—. Podemos ver el relámpago en la boca del cañón, a dos kilómetros de distancia, bastante antes de escuchar el ruido de la descarga. Dios hizo brillar la luz de la predicción sobre las páginas de su Palabra, y nosotros la vemos. Esperemos un poco y veremos ocurrir el acontecimiento”.

El movimiento adventista es un cumplimiento fiel. “La luz de la predicción” y la palabra profética se cumplen también en la historia centenaria de la iglesia y el estado. Los adventistas raras veces analizan las profecías y su cumplimiento a la luz de la presciencia divina, o el conocimiento que Dios tiene de la libre elección moral del hombre, y los motivos que impulsan los actos humanos, sean éstos buenos o malos.

El Dios omnipotente, ¿tiene un conocimiento previo exacto de la elección moral de los individuos tanto como un conocimiento previo de los grandes acontecimientos de la historia? Si Dios posee este conocimiento, ¿quiere esto decir que la libertad de elección sea una ilusión? Estas dos preguntas, formuladas por los teólogos durante largos siglos, suscitan dos cuestiones fundamentales en respuesta. 1. ¿Sobre qué fundamento bíblico es posible limitar o restringir el conocimiento previo que Dios tiene de las cosas? 2. ¿En qué medida la presciencia divina de la actividad humana, moral o no moral, podría interferir con el hombre, como agente moral libre?

A. H. Strong ha insistido sobre el “conocimiento perfecto y eterno que Dios tiene de todas las cosas que son objeto de su movimiento, sean actuales o posibles, pasadas, presentes o futuras” (*Systematic Theology*, pág. 282).

Este mismo teólogo, argumentando contra la posición según la cual Dios no tiene presciencia, propuso lo que él llamó “nuestra convicción fundamental de la perfección de Dios” que, según dijo, está apoyada por “el testimonio constante de las Escrituras”. Strong sos-

tiene que “en Isaías 41:21, 22, Dios coloca su presciencia como la prueba de su divinidad en la controversia con los ídolos. Si Dios no puede conocer anticipadamente los actos humanos libres, entonces ‘el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo’ (Apoc. 13:8) fue solamente un sacrificio que se ofreció *en caso de que Adán cayera*, porque entonces Dios no habría sabido *acaso caería o no*, y en caso de que Judas traicionara a Cristo, porque entonces Dios no habría sabido *acaso lo haría o no*. En realidad, puesto que el curso de la naturaleza es cambiado por la voluntad del hombre cuando quema yuyales y arrasa bosques, Dios, según esta teoría, no puede predecir siquiera el curso de la naturaleza. Toda profecía es por lo tanto una protesta contra esta posición.

“No estamos en condiciones de decir cómo es que Dios ve anticipadamente las necesidades humanas, pero el método del conocimiento de Dios en muchos otros aspectos también es desconocido para nosotros” (*Id.*, pág. 285).

En Salmos 56:8, el autor inspirado declara: “Mis huidas, tú has contado”. En 1 Samuel 23:12 leemos: “¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán”. El profeta evangélico escribió: “Dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero” (Isa. 44:28). Estos pasajes revelan que Dios no sólo es el “guarda de los hombres” (Job 7:20), sino también el Dios omnisciente que tiene presciencia divina de las acciones de los hombres. “Todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Heb. 4:13). “Para Dios todo es posible” (Mat. 19:26).

No se logra ningún bien al limitar el conocimiento que Dios tiene de los acontecimientos futuros, sean buenos o malos, grandes o pequeños. ¿Quién estaría dispuesto a adorar a un Dios que ignorara a medias las cosas, a una Deidad con una especie de casi conocimiento previo, o ser capaz de anunciar anticipadamente

mediante la Biblia o profetas bíblicos el surgimiento y la caída de los imperios mundiales, pero incapaz de conocer anticipadamente las acciones de la gente, particularmente los pecados de los actores de las etapas de la historia?

Nuestro conocimiento del hecho de que Dios tiene una presciencia perfecta es una inspiración a la verdadera reverencia y adoración. Adán Clarke da una razón adicional para la verdadera reverencia cuando dice: "Dios tiene un doble conocimiento de este universo. Lo conoce como existe eternamente en su mente, como su propia idea; y lo conoce como realmente es en el tiempo y el espacio, como un universo que se mueve, que cambia, y que crece, con un perfecto proceso de sucesión. En su propia idea, lo conoce de inmediato; pero también se da cuenta de su perpetuo devenir, y con referencia a los acontecimientos a medida que ocurren, tiene un conocimiento anticipado, un conocimiento presente, y un conocimiento futuro. . . . Concibe todas las cosas simultáneamente, pero observa todas las cosas en su sucesión" (citado por A. H. Strong en *Systematic Theology*, pág. 284).

Tennyson escribió: "Ese ojo que observa la culpa y la bondad, y que tiene poder para ver dentro de la semilla al árbol frondoso, y que ve caer las torres tan pronto como son construidas".

Si el hombre puede ver anticipadamente en forma intuitiva, pero oscuramente, ciertas decisiones y acciones, bendiciones y juicios de parte de un Dios justo y bueno, ciertamente Dios puede prever ciertas acciones de parte de los nombres injustos y caídos. Y así como la presciencia de Dios no interfiere con la libre acción de la voluntad divina, tampoco el conocimiento anticipado que Dios tiene de la actividad humana interfiere con la libre elección moral del hombre.

El Dios a quien servimos y adoramos es el creador y el sustentador de todas las cosas. El creó los soles y las estrellas infinitamente grandes, los grandes planetas y los satélites, el vasto y extenso universo de grandes e interminables galaxias. El mismo creador hizo los pequeños átomos que se encuentran en el mundo material que lo rodea. Cada uno un pequeño sistema solar en sí mismo, en movimiento constante con protones, neutrones, electrones también en incesante movimiento.

La omnipotencia y la omisciencia de Dios se ven en la perfección del átomo. Esa infinitamente pequeña invención de Dios, tanto como en la grandeza y vastedad de sus grandes obras, mundos que giran en interminable procesión. Sería una inconsecuencia tener fe en el pensamiento y en el poder de Dios revelados en su infinitamente grandiosa creación, pero no tenerla en lo infinitamente pequeño. ¿No se revelan con igual fuerza los atributos benignos de Dios en el milagro de los átomos tanto como

en la majestad de los mundos? ¿Limitaremos la presciencia de Dios concierne al destino de los hombres y de las naciones y lo acusaremos de una impotente falta de conocimiento respecto de las acciones de los individuos en el drama de la vida que es el que realmente hace la historia? ¿Qué ventaja obtendríamos al negarlo? La Biblia no apoya este punto de vista.

¿Conoce Jesús nuestro Señor anticipadamente y con exactitud las elecciones morales de los hombres? ¿Qué dice en el Nuevo Testamento? ¿Y en el Antiguo? A continuación daremos algunos ejemplos.

LA NEGACION DE PEDRO

El relato de la presciencia de Jesús respecto de la negación de Pedro: "Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que seas más fuerte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. . . . Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que niegues tres veces que me conoces" (Luc. 22: 31-34).

La negación de Pedro fue un pecado. Cristo sabía tan bien lo que haría Pedro que se atrevió a decir que la negación sería triple, un pecado triple. La presciencia que Cristo tenía del pecado de Pedro, ¿afectó la conducta de Pedro? No. La cobarde negación de Pedro fue simplemente una expresión de un carácter defectuoso, no influenciado por la presciencia divina. Pedro simplemente actuó siguiendo su propia perversidad, motivada por circunstancias difíciles, sin embargo se ha dicho que Dios puso en juego influencias especiales a fin de producir estos resultados, y que Pedro actuó en forma irresponsable bajo la acción de la ley de causa y efecto. ¡Necedad!

Fue en otra ocasión, en relación con la declaración de fe realizada por Pedro en Cristo como el hijo del Dios viviente (Mat. 16: 13-20), que Jesús comenzó a "declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día" (vers. 21). Aquí se predicen los pecados particulares de los ancianos y de los jefes de los sacerdotes. Jesús dijo que sería muerto. El mayor pecado cometido por la humanidad ha sido el asesinato del Hijo de Dios. Esto fue predicho por los profetas del Antiguo Testamento. Dios conocía anticipadamente esto, y su presciencia de los pecados de los escribas y fariseos no impidió el asesinato, ni lo motivó, ni interfirió con la acción moral libre de los perpetradores del crimen. El conocimiento previo divino no fue una influencia que obró en favor o en contra del asesinato en lo que concierne a la libre elección de los criminales. Las Escrituras declaran lo siguiente acerca de este acto malvado de los hombres: "A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios" (Hech. 2: 23).

SE PREDICE LA CRUCIFIXION

Los acontecimientos de la crucifixión de nuestro Señor se describen en el Antiguo Testamento. "Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes" (Sal. 22: 18). "Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar" (Sal. 41: 9). ¿Conocía anticipadamente Dios la burlona irreverencia de los soldados que estuvieron al pie de la cruz? ¿Conocía Dios también la traición de Judas? Los textos citados indican que sí lo sabía. La Sra. de White dice lo que sigue acerca de los acontecimientos relacionados con el juicio y la crucifixión

"Cada actor en la historia está en su lugar; porque la gran obra de Dios que se realizará siguiendo su propio plan, será efectuada por hombres que se han preparado a sí mismos para ocupar posiciones dentro del bien o del mal. En oposición a la justicia, los hombres se hacen instrumentos de injusticia. Pero no son forzados a adoptar esa conducta. No necesitan hacerse instrumentos de injusticia, más de lo que Caín necesitaba convertirse en uno tal. Dios le dijo: 'Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? Y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta'. Caín no escuchó la voz de Dios, y como resultado, se convirtió en el asesino de su hermano.

"Hombres de toda clase, justos e injustos, ocuparán su posición dentro del plan de Dios. Con los caracteres que hayan formado, realizarán su parte en el cumplimiento de la historia. En una crisis, en el momento exacto, ocuparán los lugares para los cuales se han preparado. Creyentes e incrédulos se dispondrán para dar testimonio a fin de confirmar la verdad que ellos mismos no comprenden. Todos colaborarán en el cumplimiento de los propósitos de Dios, tal como lo hicieron Anás, Caifás, Pilato y Herodes. Al condenar a muerte a Cristo, los sacerdotes pensaron que efectuaban sus propios designios, pero en forma consciente e inintencional, estaban cumpliendo los designios de Dios. 'El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz'.

"El cielo y la tierra pasarán, pero ni una jota o tilde de la Palabra de Dios fallará. Perdurará para siempre. Todos los hombres, cualquiera que sea su posición, cualquiera que sea su religión, leales o desleales, malvados o justos, están preparándose para ocupar una parte en las escenas finales de la historia terrena. Los malvados se pisotearán unos a otros al poner en práctica sus planes y designios, pero llevarán a cabo los propósitos de Dios" (*Review and Herald*, 12-6-1900).

ACCIONES NO FORZADAS

Notemos estas palabras inspiradas: "En oposición a la justicia, los hombres se hacen instrumentos de injusticia, pero no se los fuerza a llevar a cabo su conducta. No necesitan con-

vertirse en instrumentos de injusticia más de lo que necesitó Caín convertirse en uno tal. Dios le dijo: 'Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? Y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta'."

El pecado condujo a Caín a asesinar a Abel. El pecado condujo al asesinato de Cristo cometido por Caifás, los sacerdotes y los romanos. Estos hombres no fueron forzados a cometerlo: "Hombres de toda clase, justos e injustos, ocuparán su posición dentro del plan de Dios. Con los caracteres que hayan formado, realizarán su parte en el cumplimiento de la historia. En una crisis, en el momento exacto, ocuparán los lugares para los cuales se han preparado". Strong escribió:

"La presciencia no es en sí causativa. No debe confundirse con la voluntad predeterminante de Dios. Las acciones libres no ocurren porque hayan sido previstas, sino que han sido previstas porque deben ocurrir.

"Ver una cosa en el futuro no la provoca, así como tampoco el ver una cosa ocurrida en el pasado no es la causa de que haya ocurrido. En lo que se refiere a los acontecimientos futuros, podemos decir con Whedon: 'El conocimiento los *aprehende*, y no los *hace*'" (*Systematic Theology*, pág. 286).

Dios tiene sus propósitos, sus planes. Los hombres trabajan para desbaratar los planes de Dios; Satanás trabaja para contradecir las intenciones de Dios. El Señor omnisciente puede actuar en una forma tan sabia que les permite a los hombres obrar como agentes morales libres mientras el desarrollo de la profecía prosigue en la historia. Su presciencia es útil para él porque le ayuda a dar forma a los acontecimientos humanos. Sin embargo esto lo realiza dentro del marco de las decisiones humanas. Dios en ningún momento limita la libertad moral del hombre. "Cada actor en la historia está en su puesto; porque la gran obra de Dios realizada según su plan será efectuada por *hombres que se han preparado a sí mismos para ocupar las posiciones para el bien o el mal*". Los hombres obran de acuerdo con su carácter. No son muñecos movidos por fuerzas invisibles. Sin embargo Dios trabaja misteriosamente como el Señor omnipotente de la historia. La Sra. de White escribió: "En los anales de la historia humana, el crecimiento de las naciones, el levantamiento y la caída de los imperios, parecen depender de la voluntad y proezas del hombre. Los sucesos parecen ser determinados, en gran parte, por su poder, ambición o capricho. Pero en la Palabra de Dios se descubre el velo, y contemplamos detrás, encima, y entre la trama y urdimbre de los intereses, las pasiones y el poder de los hombres, los agentes del ser misericordioso, que ejecutan silenciosa y pacientemente los consejos de la voluntad de Dios" (*La Educación*, pág. 169).=

Cuándo se Recibe la Marca

Pregunta 19

¿Enseñan los adventistas en sus publicaciones autorizadas que los que adoran en domingo y rechazan en su totalidad la enseñanza adventista, como consecuencia de esto tienen la marca de la apostasía o "la marca de la bestia"? ¿No enseña la Sra. de White que los que guardan el domingo en este momento ya tienen la marca de la bestia?

NUESTRA posición doctrinal está fundamentada en la Biblia y no en los escritos de la Sra. de White. Pero puesto que se ha mencionado su nombre, una declaración explícita procedente de su pluma puede aclarar los conceptos. Fue escrita en 1899:

"Nadie hasta ahora ha recibido la marca de la bestia. El tiempo de prueba no ha llegado aún. Hay cristianos verdaderos en todas las iglesias, sin exceptuar la comunidad católica romana. Nadie es condenado hasta que haya tenido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que continúen aún en la transgresión recibirán la marca de la bestia" (*Evangelismo*, pág. 177).

Esta ha sido su enseñanza uniforme a través de los años. Sin embargo sus detractores han torcido sus declaraciones y las han presentado en forma equívoca. Esta posición es mantenida por la misma autora en *El Conflicto de los Siglos*:

"Pero los cristianos de las generaciones pasadas observaron el domingo creyendo guardar así el día de descanso bíblico; y ahora hay verdaderos cristianos en todas las iglesias, sin exceptuar la católica romana, que creen honradamente que el domingo es el día de reposo divinamente instituido. Dios acepta su sinceridad de propósito y su integridad. Pero cuando la observancia del domingo sea impuesta por la ley, y el mundo sea ilustrado respecto a la obligación del verdadero día de descanso, entonces el que transgrediere el mandamiento de Dios para obedecer un precepto que no tiene mayor autoridad que la de Roma, honrará con ello al papado por encima de Dios; rendirá homenaje a Roma y al poder que impone la institución establecida por Roma: adorará a la bestia y su imagen. Cuando los hom-

bres rechacen entonces la institución que Dios declaró ser el signo de su autoridad, y honren en su lugar lo que Roma escogió como signo de su supremacía, ellos aceptarán de hecho el signo de la sumisión a Roma, 'la marca de la bestia'. Y sólo cuando la cuestión haya sido expuesta así a las claras ante los hombres, y ellos hayan sido llamados a escoger entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, será cuando los que perseveren en la transgresión recibirán 'la marca de la bestia'" (págs. 502, 503).

"La observancia del domingo no es aún la marca de la bestia, y no lo será hasta que se promulgue el decreto que obligue a los hombres a adorar este sábado idolátrico. Llegará el tiempo cuando este día será la prueba, pero no ha llegado todavía" (*Manuscrito 118*, 1899).

Entonces, a la pregunta de si la Sra. de White sostuvo que todos los que no observan el séptimo día como día de reposo ahora tienen "la marca de la apostasía", contestamos definitivamente que no.

Tenemos la firme convicción de que millones de cristianos piadosos de todas las confesiones en tiempos pasados, como también los que hoy confían sinceramente en Cristo su Salvador para obtener la salvación, y lo están siguiendo según se lo indican sus mejores conocimientos, están salvados fuera de toda duda. Miles de ellos subieron al cadalso como mártires por Cristo y por su fe. Además, incontables católicos romanos ciertamente estarán incluidos entre ellos. Dios lee el corazón y conoce las intenciones y la comprensión. Estos están entre sus "otras ovejas" (Juan 10:16). El no se equivoca. El principio bíblico es claro: "Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado" (Sant. 4:17).

Los adventistas interpretamos las profecías referentes a la bestia y a la recepción de su marca, como algo que captará la atención pública poco antes del regreso en gloria de nuestro Señor. Entendemos que entonces esta cuestión se convertirá en una prueba mundial.=